



Oviedo, 8 de julio de 2020

MANIFIESTO DE CCOO Y UGT DE ASTURIAS TRAS LAS ÚLTIMAS MUERTES DE LA SINIESTRALIDAD

NO MÁS VÍCTIMAS EN EL TRABAJO

Desgraciadamente, CCOO y UGT de Asturias retomamos de nuevo este tipo de concentraciones tras el estado de alarma. Lo hacemos para denunciar la falta de medidas de prevención, de medidas seguridad (en muchos casos) y lo peor de todo, las muertes en el trabajo.

CCOO y UGT nos volvemos a concentrar como muestra de respeto hacia las víctimas, nuestros compañeros y compañeras de trabajo, pero también de repulsa hacia la siniestralidad y hacia estas muertes, y como no puede ser de otra manera, de exigencia para que quien tiene el deber y la potestad de legislar, articular, tomar medidas para frenar esta otra pandemia que nos azota, lo haga. Siempre tendrá a estas dos organizaciones sindicales, CCOO y UGT de su lado. Buscaremos entre todos soluciones que pongan fin a este sin fin de tragedias. Por ello, ambos sindicatos hemos pedido una reunión urgente al Instituto Asturiano de Prevención de Riesgos Laborales y a la Inspección de Trabajo y Seguridad Social.

Triste forma de volver a la nueva normalidad que, en lo que a siniestralidad laboral se refiere, resulta relevantemente anormal. Anormal e indeseable es constatar qué pese a la aún incompleta vuelta a la actividad en los centros de trabajo, lo que no cesa, sino que se incrementa, es el número de fallecimientos en el transcurso de la jornada laboral.

La estadística a mes de junio de 2019 nos cifraba en 4 muertes las víctimas entre accidentes de trabajo e in itinere; hoy, 8 de julio hemos visto como esa cifra casi se triplica, pues si bien la de mayo identifica 7 fallecimientos, a día de hoy tenemos que hablar de, al menos 11 trabajadores y trabajadoras que nos han dejado en los últimos accidentes ocurridos en Asturias en apenas 15 días: accidente mortal en Corve-

ra, en Corias, en Veriña, por lo que en un principio retomábamos estas concentraciones, haciéndolo en un ejercicio de responsabilidad y exigiéndonos mantener las medidas de seguridad y prevención oportunas para no incurrir en situaciones de riesgo ante posibles contagios. Pues bien, ayer mismo, preparando estas cuatro líneas, recibíamos la terrible noticia, de un nuevo accidente laboral con un fallecimiento en el sector de la construcción en Arriondas. Al menos 11 personas fallecidas en apenas siete meses que llevamos de 2020, cuatro de en los últimos 13 días y eso sin retomar una normalidad completa; refiriéndonos a la vuelta en muchos casos a los centros de trabajo, con varias semanas sin actividad o con ella reducida. La situación grave y excepcional con la pandemia que nos azota, Covid 19, donde la prevención debe ser el buque insignia, la barrera para frenar el desenfrenado recorrido del virus, parece, a la vista de la evolución de la siniestralidad laboral en los últimos meses, que ha distraído el imprescindible concepto de la seguridad en el trabajo. Pese a la bestial disminución de la actividad laboral los accidentes se nos disparan en Asturias y en España. No hay día que no haya accidentes de gravedad o semanas sin varios muertes en el trabajo. Hemos de continuar trabajando para que se retome el pulso social y económico de este país. Pero seremos un país roto si no se articulan contundentemente medidas, recursos y voluntades para que se haga una prevención de verdad, para que se forme al mundo laboral en la seguridad y en la salud en el trabajo, para que se cumpla y se haga cumplir la normativa en esta materia. Debemos de frenar por todos los medios a nuestro alcance estas tragedias, porque si, compañeros-compañeras, cuando hablamos de accidentes en el trabajo, ya sean graves o mortales, es-

pecialmente estos últimos, hablamos de tragedias, las que se viven en esos hogares, donde miembros de la unidad familiar salen a ganarse la vida y acaban perdiéndola.

Tras este intento de volver a la normalidad, de continuar con nuestras vidas, a pesar de todo lo acontecido durante este triste año, nos negamos a seguir manejando unas cifras inasumibles en accidentalidad laboral.

Porque no somos números, no son cifras, son personas, y personas que demuestran que también son esenciales, tanto para el funcionamiento y la economía de un país, pero sobre todo y por encima de todo.... para sus seres queridos, familia, amigos y demás.

Vaya desde aquí nuestro más sentido pésame y nuestra puesta a disposición para lo que consideren oportuno.

Y, por supuesto, hoy recordamos, acompañamos y reivindicamos a todos y todas las víctimas a las que las medidas excepcionales de protección por el covid 19 no nos han permitido hacerlo en su día. por todos, por todas, van estos minutos de silencio. Un silencio que es de respeto, un silencio que se trueca en un firme, sentido y responsable grito:

¡¡¡¡ Basta ya!!!!, basta ya de esta lacra, la siniestralidad laboral no puede, no debe ser irreversible, consideramos necesario establecer un pacto de estado, una conciencia, un respeto a la normativa y un mejor desarrollo de la prevención.

Todo el mundo debe tener claro, no habrá una recuperación económica efectiva, una vuelta a la normalidad, sin entender que nada será normal mientras la vida quede en el trabajo. para esas familias, compañeros y compañeras, esos amigos y amigas la realidad dolorosa no les va a permitir recuperar a esas personas que buscando ganarse la vida se encuentran con que acaban perdiéndola.